

# Ambición solitaria

Ivan Vionnet



# Capítulo 1

## **Ambición solitaria**

Yo alguna vez fui uno, pero recientemente he descubierto que ese ya no es el caso.

Mientras escribo estas líneas, mi ambición, el varietal de corte más racional de entre todos mis deseos, se divorcia del resto de sus congéneres.

Tras años de perseguir obsesivamente a su contraparte (a la que llamaremos corazón con motivos netamente prácticos) tratando de cumplir infructuosamente todos sus insólitos caprichos, con la esperanza de algún día avanzar juntos en una misma dirección, Ambición se a dado cuenta de que a estado llenando una cubeta desfondada.

A decir verdad, Ambición ya se había percatado de esto hacia mucho tiempo, pero renunciar a Corazón, significaba lanzarse a vagabundear por el oscuro desierto de la soledad.

¿Pero...? ¿Y ahora que a cambiado dentro de Ambición para que este tome una decisión tan difícil? La verdad es que ni el mismo lo sabe. Quizás es un ultimo desesperado intento por alterar el estatus-quo. Quizás al alejarse, sea Corazón quien lo persiga a él. O quizás, esta noche las estrellas en la oscuridad del desierto brillen lo suficiente para aliviar su perdida. Sea cual fuere el motivo, yace aquí un corazón abandonado.

## Capítulo 2

### **Maldito deseo**

No debemos justificar el deseo, ya que su única justificación es nuestro anhelo por satisfacerlo. Ningún deseo es inocente, sin importar cuan noble, sin importar cuan pequeño.

No debemos negar el deseo, pues es el combustible de nuestra humanidad. El negarlo solo es engañarnos a nosotros mismos.

No debemos entregarnos al deseo, porque nos convertiríamos en sus juguetes. El deseo es cruel e insensible a la realidad de los hombres.

¿No es acaso tortuosa la existencia humana?

## Capítulo 3